

LA ENTREVISTA EN LA FUNCIÓN TUTORIAL Y ORIENTADORA

Eloísa López Franco

Dpto. MIDE

Universidad Complutense Madrid

I. INTRODUCCIÓN CONCEPTUAL

La entrevista es un importante recurso usado por pedagogos, profesores-tutores, psicopedagogos e investigadores cualitativos.

Tratar el tema de la entrevista desde la perspectiva tutorial y orientadora significa situarla dentro de un marco concreto y delimita sus objetos aún cuando también aquí estos puedan ser diferentes.

La entrevista orientadora (la que queremos tratar aquí), la entendemos esencialmente como «una relación interpersonal y dinámica en una situación estructurada y cuyo propósito es ayudar a un sujeto en su desarrollo integral como persona, implicándole a él activamente en este proceso».

La expresión relación interpersonal y dinámica significa encuentro cara a cara donde se produce una comunicación dinámica porque nunca es en una sola dirección.

No podemos llamar «entrevista» a una situación en la cual un tutor llama a un alumno para hacerle una serie de advertencias, sin más, con relación a algún sucedido. La situación de entrevista implica fundamentalmente una disposición a escuchar lo que el otro nos comunica, aunque por supuesto, tampoco el simple hecho de escuchar se convierte automáticamente en «entrevista».

El realizarse en una situación profesional estructurada implica, por una parte, la presencia de una persona preparada para llevar a cabo este tipo de relación y, por otra parte, la presencia de una persona preparada para llevar a cabo este tipo de relación y,

por otra, deja de lado otro conjunto de situaciones informales en la que nos relacionamos y en las que también puede producirse una acción ayudadora de la que alguien resulta beneficiario.

La presencia de una finalidad, de un objetivo, aún cuando éste pueda ser tan amplio como la ayuda al desarrollo integral del entrevistado, exige del tutor no sólo una postura clara con relación a esa meta última, sino a otras metas intermedias y a las más concretas, inmediatas y específicas que pueden ir apareciendo en la relación orientador-orientando o tutor-alumno.

Finalmente el énfasis en la implicación activa del propio orientando sitúa al orientador o tutor en la actitud que se desprende de saber que, cuando menos, comparte su responsabilidad con él orientando a quien compete en último término, y de verdad, la toma de decisiones en el desarrollo de su libertad.

En una sola entrevista, el tutor puede recoger información, dar información, evaluar, persuadir y trabajar en la solución de un problema. Si todo esta lo ha hecho desde «su marco de referencia», el protagonista principal ha sido él mismo y la entrevista ha sido usada como una técnica al servicio de alguno de los objetivos preferenciales que el entrevistador se ha trazado previamente.

En Orientación y tutoría, en cuanto todo lo anterior pueda ser útil, necesitamos hacer más hincapié en el aspecto relacional (orientador y orientado en relación); en su objetivo a largo plazo (desarrollo integral de la persona) y en la implicación activa del orientando (tiene que ser él, el verdadero protagonista) sea cual sea su edad y situación concreta.

Aparte de los variados elementos que entran en juego en la entrevista de ayuda —técnicas, actitudes y expectativas por parte del entrevistador y necesidades, actitudes y expectativas por parte del orientando—, es necesario recordar que la entrevista globalmente considerada se realiza en un clima de comunicación entre dos personas, con toda la complejidad que cualquier relación interpersonal implica.

Entre el emisor y el mensaje que emita y el receptor y el mensaje recibido median muchos elementos que pueden facilitar o dificultar la comunicación.

La tendencia natural en el que escucha es entender el mensaje en función de su propio sistema de referencia, de sus actitudes y valores. En la vida ordinaria, vemos y comprendemos a través del prisma, muchas veces deformante, de nuestras actitudes.

Analizar nuestras actitudes predeterminantes en la entrevista para captar en que medida damos protagonismo al TU que nos habla buscando ayuda desde su situación concreta es un tema importante para progresar como entrevistadores.

Si tuviéramos la oportunidad de analizar una serie de entrevistas realizadas por tutores, orientadores o psicopedagogos nos encontraríamos con que la mayor parte de nuestras intervenciones se han reducido a recoger información, dar información o dar consejos y soluciones.

¿Dónde ha quedado *la implicación activa* de quien busca ayuda? ¿Hemos captado realmente lo que él quería decirnos y los sentimientos que, como persona, la afloran en esa situación?

Entrevistar, desde la perspectiva que proponemos no es simplemente hacer una serie de preguntas o dar un consejo

2. DESARROLLO DE LA SESIÓN

Después de introducir el tema de *la entrevista* durante 15 minutos, en tríadas en las que se intercambiarán los papeles de orientador/ra, orientando/da y observador/a con diferentes ejercicios que nos ayuden a analizar nuestras pequeñas actuaciones y a ser más sensibles y críticos con lo que hacemos.

El intercambio de lo ocurrido y experimentado en los pequeños grupos nos ayudará a ello.

BIBLIOGRAFÍA:

- Benjamin, A. (1981). *Instructivo del entrevistador*. México: Diana.
- Dorra, H. y Millet, G. (1981). *Comment mener un entretien individuel et un entretien d'apreciation ou de carriere*. Paris: Dunot.
- Dillard, J.M. y Reilly, R.R. (1988). *Systematic interviewing communication skills for professional effectiveness*. Columbus, Ohio: Merrill Pub. Co.
- Goodale, J.G. (1998). *La entrevista: Técnicas y aplicaciones para la empresa*. Madrid: Pirámide.
- Hackney, H. y Cornier, L.S. (1979). *Counseling strategies and objectives*. Nueva York: Prentice Hall.
- Shorderet, L. (1975): *La entrevista: Su técnica*. Madrid: Oriens.